

Panorama

PRESUPUESTO EN CRISIS

ANÁLISIS



JOSÉ A. HERCE

CONVENDRÍA INTRODUCIR

MEDIDAS DE ACTIVACIÓN

LABORAL Y DE MODERNIZACIÓN

GENERAL DE LA ECONOMÍA

Los dos principales puntos de arranque de todo ejercicio presupuestario son el conjunto de hipótesis del Gobierno sobre la evolución macroeconómica para el año fiscal y la referencia presupuestaria del año precedente. Hay un tercer elemento nada despreciable que es la negociación política de las Cuentas Públicas, especialmente cuando el Gobierno no tiene mayoría. Con vistas a 2010, el Ejecutivo ha adoptado un cuadro macroeconómico que, con gran diferencia respecto al que adoptó hace doce meses, entra dentro de la horquilla que manejan los principales analistas, si bien por el lado menos malo. Son especialmente moderadas las perspectivas respecto al paro, que seguramente se situará por encima del 20% en media anual, o las que se refieren al consumo privado, que podría caer más del 0,4% estimado por el Gobierno.

La comparativa con el Presupuesto de 2009 se resiente de la formidable falta de realismo que dominó su formulación en otoño de 2008, cuando era más que evidente para todos, excepto para el Gobierno, que estábamos en una crisis muy profunda. El avance de liquidación para este año es tan malo en gastos e ingresos que uno no sabe con qué comparar el Presupuesto. Seguramente habrán visto ya todo tipo de confusiones al respecto. El gasto previsto para 2010 baja algo respecto a la liquidación estimada para 2009, pero aumenta una barbaridad respecto al presupuesto inicial de ese año. Y lo contrario para los ingresos.

Por otra parte, las Cuentas para 2010 acaban de iniciar su trámite parlamentario y acabarán siendo diferentes una vez aprobadas por el Congreso y el Senado. Más relevante es el análisis de los principios que han llevado al Gobierno a formularlas. No hemos dejado de oír eso de que el gasto social no debe disminuir y tampoco aquello de que son las espaldas de los ricos las que deben soportar el aumento de los impuestos. A la hora de la verdad, hasta la vicepresidenta Salgado ha reconocido que son las espaldas de todos las que soportarán el repunte impositivo, que, de todas formas, no es tan grave. Sencillamente, las pocas

grandes espaldas que se asocian con los ricos no rinden tanto como las mucho más numerosas de la clase media.

El tema del gasto social, sin embargo, me parece algo distorsionado. Se ha convertido en un enorme cajón de sastre en el que cada día se meten más cosas. Claro que hay que pagar las pensiones actualizándolas con el IPC, pero no más y menos aún ahora. Claro que hay que pagar las prestaciones a los parados e incluso prever medidas extraordinarias para quienes agotan dichas prestaciones. Pero, ¿no se podía haber aprovechado para recortar las numerosas bonificaciones, desgravaciones, deducciones, etc. que plagan nuestro sistema fiscal, por muy sociales que nos parezcan? Los 400 euros son un buen ejemplo. ¿Por qué no se puede congelar efectivamente el sueldo de los funcionarios cuando muchos asalariados están viendo sus salarios recortados o los están perdiendo? O se consolida el llamado gasto social o nuestro presupuesto no hará sino crecer. Después de hacer lo anterior es cuando, de ser necesario, habría que aumentar los impuestos con la menor distorsión posible. Puede incluso que hubiese que aguantar la respiración ante un déficit elevado en los próximos años si hemos de mantener el estímulo fiscal mediante más gasto productivo, en infraestructuras o I+D+i, que son los grandes paganos de este ejercicio presupuestario. No avanzamos, así, hacia una economía más moderna al tiempo que sostenemos la demanda agregada. El déficit importa, desde luego, pero más importa la deuda y aún tenemos margen.

Desgraciadamente, hay crisis para unos trimestres más. Vean, si no, los últimos datos de paro registrado y afiliación. Más de 80.000 nuevos parados y 66.000 afiliados menos en septiembre respecto al mes anterior. Esta vez, ni el Plan E ha logrado contener un factor recesivo que sigue pesando fuerte cuando las condiciones estacionales favorables se retiran. Son casi tantos parados registrados como en septiembre de 2008, en pleno inicio de la debacle recesiva. Decía antes que el cuadro macroeconómico de los Presupuestos para 2010 tenía riesgos por su previsión de tasa de paro. Pues bien, estos datos no hacen nada para evitar la sensación de que dicho riesgo se materializará.

Vamos a pagar, según el Gobierno, más de 30.000 millones de euros en 2010 para atender a los parados. Serán seguramente más, pero lo chocante es que tan sólo una cuarta parte de esos recursos conlleve medidas activas, condiciones para hacer que los desempleados vuelvan fortalecidos y cuanto antes al empleo. En cualquier caso, que no pierdan su capital humano ni su experiencia laboral. Me parece un grado de condicionalidad muy bajo para tanto esfuerzo de los contribuyentes para allegar esos recursos.

Convendría introducir medidas de activación laboral de los desempleados y de modernización generalizada de la economía más intensas. Me pregunto si existe una coalición política suficiente para lograrlo.

DICHO EN NÚMEROS

Unas cuentas muy apretadas

PRESUPUESTOS GENERALES 2010

Prioridades de gasto (millones de euros)	2009	2010	Variación respecto a 2009 (%)
Gasto social	174.212	180.848	3,8
Servicios públicos	10.308	10.692	3,7
Educación	2.988	3.089	3,4
Infraestructuras	24.600	24.005	-2,4
I+D+i civil	8.203	7.946	-3,1

El paro y la deuda han obligado al Gobierno a apretarse el cinturón y ajustar mucho los números al repartir los 350.657 millones de euros previstos como gasto total para 2010 en los Presupuestos Generales presentados esta semana. De hecho, el Gobierno ha estimado que deberá dedicar casi 31.000 millones de euros -30.975- a prestaciones por desempleo, lo que supone un incremento del 58% en comparación con la cantidad inicialmente incluida en las Cuentas Generales del año pasado. Además, habrá que destinar otros 23.200 millones a pagar los intereses de la deuda pública, es decir, un 33,3% más que en el ejercicio anterior. Los ministerios y sus organismos dependientes van a ver menguar sus recursos este año en un 5,4%.

3,70

millones de parados hay ya en España

80.367 nuevos desempleados en septiembre, un 2,2% más

El desempleo subió en España en septiembre, en 80.367 personas, lo que situó la cifra total de desocupados en 3.709.447, según los datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración. Por otra parte, la Seguridad Social perdió 66.216 cotizantes (un 0,37% menos), con lo que el número de afiliados bajó de los 18 millones por primera vez desde 2005 y se situó en 17.935.095 ocupados.

-1,1%

caerá la economía mundial en 2009

El FMI ve el fin de la recesión para los grandes salvo España

El Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé que la economía mundial cierre el año que viene con una contracción del 1,1%, tres décimas menos que en su anterior estimación. Según este organismo, para 2010 el PIB mundial crecerá un 3,1%, seis décimas por encima de las últimas estimaciones (2,5%). España se contraerá un 3,8% en 2009 y será el único que no crezca en 2010.

18%

sube la venta de coches el mes pasado

Es la primera vez en los últimos 16 meses, gracias al Plan 2000E

Después de 16 meses de caídas, la Asociación Nacional de Fabricantes de Automóviles y Camiones (Anfac) y la Asociación Nacional de Vendedores de Vehículos a Motor (Ganvam) han asegurado que en el mes de septiembre se matricularon en España un total de 77.374 automóviles, lo que representa un incremento del 18% respecto al mismo mes de 2008.

LIBROS

'La reforma de la arquitectura financiera internacional'

Autor: José Antonio Alonso y otros. Editorial: Thomson-Aranzadi. 21 euros

Esta obra ofrece una perspectiva general de los retos a los que se enfrenta la reforma financiera a nivel internacional. Combina el análisis de los problemas con las propuestas de actuación, al objeto de enriquecer el debate público sin tecnicismos inútiles.

LO MÁS VISTO

Las noticias más vistas de la semana en www.finanzas.com/dineroyempleo

1. Nueva Rumasa garantiza su emisión con una empresa que gana 100.000 euros.
2. Alonso, Nadal y Gasol, los deportistas españoles mejor pagados.
3. ¿Qué pasa cuando Citi recomienda comprar Coca Cola?
4. Zeltia, obligada a lucirse con sus resultados.